

HISTORIOGRAFIA ESPAÑOLA SOBRE CUBA COLONIAL (1940-1989)

POR

JUAN BOSCO AMORES CARREDANO

Universidad de Navarra

Todo intento de análisis de una producción historiográfica está lleno de riesgos. Por ello me limitaré a hacer una exposición sistemática de los estudios específicos que, sobre la historia colonial cubana, se han publicado en España en los últimos cincuenta años.

Un dato llama inicialmente la atención: de los más de cien títulos recogidos, dos terceras partes han visto la luz en el último decenio. Este súbito interés por la historia colonial cubana parece que tiene que ver con las distintas efemérides relacionadas con la política reformista del despotismo ilustrado en América, para la que Cuba será uno de los primeros y más importantes campos de experimentación.

La posición clave que, desde el punto de vista geoestratégico, adquiere la isla a partir de 1763, explica que las referencias a Cuba sean frecuentes en obras de tipo general; no es nuestro propósito recogerlas en este breve trabajo —como tampoco los capítulos correspondientes de las historias generales— a pesar de que algunas podrían resultar esclarecedoras. Nos limitamos, por tanto, a aquellas obras y estudios monográficos que estudian los principales aspectos de la historia colonial cubana. Para dar un cierto orden a la exposición, hemos organizado los títulos en unos pocos apartados temáticos siguiendo un criterio tradicional.

1. OBRAS DE CARÁCTER GENERAL

Se incluyen en este apartado las que abarcan, en su marco

cronológico y temático, todo el conjunto de la historia colonial cubana.

Que sepamos, hasta 1975 no se publica en España una historia general de Cuba, y aún así se trata de la reedición de una obra ya clásica, la dirigida por Ramiro GUERRA (1) que, no obstante la fecha de su primera edición cubana, sorprende gratamente por su rigor metodológico y la objetividad de sus interpretaciones. Aunque algunos consideran esta obra desfasada, no deja de ser imprescindible, como referencia básica, para el tema que nos ocupa.

La obra de Guerra ha sido superada, sin duda, al menos para los aspectos sociales y económicos, por la de L. MARRERO (2), la de mayor envergadura emprendida hasta ahora. Marrero hace un trabajo concienzudo, que pone el acento en una abundante documentación, en gran parte inédita; se esfuerza por mantener criterios imparciales y, por ello, no puede por menos que matizar algunas apreciaciones de otros autores cubanos contemporáneos con una, a su juicio, excesiva carga ideológica. Sin embargo, en nuestra opinión, esta obra adolece de unidad orgánica, además de que la abundante documentación inserta en el texto dificulta su lectura. Con todo, su consulta resulta indispensable para conocer la evolución socioeconómica de la colonia.

Se ha discutido si la monografía de H. THOMAS (3) es o no verdadera historia. Al margen de juicios metodológicos, sí es evidente el escaso valor de este trabajo para nuestro propósito, ya que dedica dos tercios del mismo a la época postcolonial y analiza la etapa anterior a la luz de la historiografía más tradicional, que hasta hoy ha sufrido abundantes matizaciones. Algo similar le ocurre al trabajo de J. ALVARADO (4), que no supone una aportación significativa para la historia colonial.

De lo dicho hasta aquí se deduce a primera vista la falta de una historia general de Cuba genuinamente española, si bien esto parece más apropiado para una historiografía de carácter nacional.

(1) Ramiro GUERRA Y SÁNCHEZ. *Manual de Historia de Cuba desde su descubrimiento hasta 1868*, 2.^a ed., Madrid, 1975.

(2) Leví MARRERO: *Cuba, economía y sociedad* (13 vols. hasta la fecha), Madrid, 1972-84.

(3) Hugh THOMAS. *Cuba, la lucha por la libertad* (3 vols.), Barcelona, 1973.

(4) Julio ALVARADO *La aventura cubana*, Madrid, 1977.

2. INSTITUCIONES Y GOBIERNO COLONIALES

Son muy escasos los estudios monográficos sobre las instituciones y la acción de gobierno de España en Cuba. Para los tres primeros siglos contamos únicamente con un breve artículo de F. DE ARMAS (5), que se refiere sólo a los primeros veinte años, y el capítulo que I. MACÍAS (6) dedica en su tesis a los gobernantes de la primera mitad del XVII. Esta obra, que volveremos a citar, parece ser la única monografía publicada hasta ahora en España que abarca los distintos aspectos de la historia colonial cubana, aunque limitada en su extensión cronológica. Faltan, por consiguiente, estudios tanto de conjunto como sobre instituciones concretas y personalidades; la Capitanía General de la isla, por ejemplo, y su evolución institucional, no ha sido tratada como se ha hecho para los casos de Venezuela, Santo Domingo y otras regiones del Imperio.

La Real Hacienda es otra institución fundamental que se verá reforzada al instituirse allí la primera de las intendencias americanas. El mismo F. DE ARMAS (7) nos dejó un trabajo muy serio y bien documentado sobre la organización administrativa de la Real Hacienda hasta la Intendencia. El artículo de A. SÁNCHEZ RAMÍREZ (8), que estudia la Real Hacienda cubana en la primera mitad del XVIII, completa el anterior al proporcionar por primera vez información concreta sobre las cuentas generales; se detiene, además, a exponer ejemplos de la hacienda local, siempre tan reveladores de la vida diaria, y tan poco conocidos.

Por lo demás, es sorprendente la total ausencia de trabajos publicados sobre la intendencia de La Habana, que tanta importancia tuvo en el despegue y crecimiento económico de la Isla.

Debemos también a Fernando DE ARMAS (9) el único estudio conocido sobre el establecimiento de la Audiencia en la Isla y su evolución histórico-administrativa hasta el traslado a La Habana;

(5) Fernando DE ARMAS. "Primeros años del gobierno hispano en Cuba", en *Estudios Americanos*, nºs 67-68, Sevilla, 1957, págs. 219-237.

(6) Isabelo MACÍAS DOMÍNGUEZ. *Cuba en la primera mitad del siglo XVII*, Sevilla, 1978.

(7) Fernando DE ARMAS. "Organización de la Real Hacienda en Cuba hasta la creación de la Intendencia", en *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, 1969, págs. 1-64.

(8) Antonio SÁNCHEZ RAMÍREZ. "Notas sobre la Real Hacienda de Cuba", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXXIV, Sevilla, 1977, págs. 465-486.

(9) Fernando DE ARMAS. "La Audiencia de Puerto Príncipe (1775-1853)", en *Anuario de Estudios Americanos*, XV, Sevilla, 1958, págs. 273-370.

cabrían ulteriores aclaraciones por lo que respecta a las múltiples gestiones que motivaron su, quizás tardío, establecimiento; por otro lado, la abundante documentación que generó la actividad de la Audiencia no ha sido aún tratada de forma más o menos sistemática.

Otro aspecto olvidado es el del gobierno local, que en Cuba adquiere matices peculiares, sobre todo a partir de 1763, así como el de las tensiones entre las distintas autoridades y jurisdicciones de la Isla. Hasta ahora sólo disponemos del breve artículo de RUIZ ALEMÁN (10) sobre la división territorial y administrativa de la isla aprobada por las Cortes de 1812-13 y su influencia en la creación de muchos de los actuales cabildos.

3. EL SIGLO XIX

Hemos de anotar la falta de estudios más o menos completos también para esta época, salvo quizá los que se refieren a la cuestión cubana en la política exterior española y al tema concreto de la esclavitud; este último ha suscitado un número monográfico de cada una de las dos grandes revistas americanistas al cumplirse los cien años de la abolición definitiva (11). Por tanto, para referencias globales hemos de acudir de nuevo a las obras de historiadores cubanos ya clásicos y reeditados en España, como el ya citado GUERRA, Fernando PORTUONDO y Julio LE RIVEREND; la historiografía cubana contemporánea, con una perspectiva ideológica distinta, achaca a algunos de esos autores prejuicios de clase, pero excedería el propósito de este trabajo entrar en esa polémica.

Los difíciles años de las guerras de independencia americanas y su repercusión en Cuba han sido estudiados por Rosario SEVILLA (12), que explica cómo Cuba y Puerto Rico se convierten en las bases militares españolas con la anuencia de las oligarquías criollas, lo que significó la frustración de los primeros movimientos independentistas cubanos. El único estudio sobre la evolución

(10) Joaquín RUIZ ALEMÁN. "Los municipios cubanos en el bienio constitucional", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXIX, Sevilla, 1972, págs. 379-387.

(11) *Anuario de Estudios Americanos*, XLIII, Sevilla, 1986 y *Revista de Indias*, XLVI Madrid, 1986.

(12) Rosario SEVILLA SOLER. *Las Antillas y la independencia de la América española*, Sevilla, 1986.

política interna de la isla es el de Ch. MINGUET (13), unas notas sobre los primeros enfrentamientos políticos entre conservadores y liberales.

Un aspecto ideológico, con claras repercusiones políticas, que ha sido bien tratado, es el de la masonería. Comenzó a hacerlo el prof. MORALES PADRÓN (14) relacionando las primeras conspiraciones independentistas con la actividad de las sociedades secretas, que se establecen en Cuba desde finales del XVIII. Pero el verdadero especialista en la materia es M. DE PAZ (15) quien, en un extenso y documentado artículo, nos muestra el origen y desarrollo de las logias cubanas, así como su capacidad de influencia política.

Amplio interés ha suscitado el tema de los conflictos internacionales, principalmente con Inglaterra, derivados de la resistencia hispano-cubana a seguir las directrices imperialistas británicas. Dos estudios importantes fueron los de Carlos SECO (16) sobre la ambigua actitud del general Espartero ante el futuro de la colonia, y el de M. HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA (17) que examina con detalle la acción de un típico representante de los intereses de la política imperial británica. Conocemos la existencia de un trabajo, aún inédito, de la profesora J. MORENO (18) que promete analizar el problema en toda su extensión.

Las relaciones entre Cuba y los EE.UU. a partir de 1815 es un tema ampliamente tratado por los historiadores de este último país, que cuentan con más y mejores fuentes. En la historiografía española son más abundantes los trabajos sobre las guerras independentistas cubanas, que es el tema de otra comunicación en estas mismas Jornadas.

(13) Charles MINGUET. "Liberalismo y conservadurismo en Cuba en la primera mitad del siglo XIX", en *Historiografía y Bibliografía Americanista*, XVI, Sevilla, 1972, págs. 59-67.

(14) Francisco MORALES PADRÓN. "Conspiraciones y masonería en Cuba (1810-1826)", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXIX, Sevilla, 1972, págs. 343-377.

(15) Manuel DE PAZ SÁNCHEZ. "Aspectos generales y principales características de la implantación sistemática de la francmasonería en la Gran Antilla, durante la segunda mitad del XIX", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXXVI, Sevilla, 1979, págs. 531-568.

(16) Carlos SECO SERRANO. "Espartero y Cuba: entre Inglaterra y Norteamérica", en *Revista de Indias*, XXIX, Madrid, 1969, págs. 11-30.

(17) Mario HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA. "David Turnbull y el problema de la esclavitud en Cuba", en *Anuario de Estudios Americanos*, XIV, Sevilla, 1957, págs. 241-299.

(18) Julia MORENO GARCÍA. *España y Gran Bretaña durante el siglo XIX*, tesis doctoral, Deptº de Historia Contemporánea, Universidad Complutense, Madrid, 1984.

4. ECONOMÍA Y COMERCIO

Con mucho, los aspectos más tratados por la historiografía española de los últimos años sobre Cuba han sido los económicos y sus repercusiones sociales, si bien con una especial incidencia en lo que se refiere al comercio y a la esclavitud; ello responde, sin duda, a que la Gran Antilla se convierte, a partir de 1790, en la única que se puede llamar con justeza «colonia de plantación» española, con las diferenciaciones que se quieran establecer con las equivalentes anglosajonas o francesas. La mayor parte de esos trabajos se refieren al período de despegue de la isla, de 1765 a 1815 aproximadamente.

El especialista que más y mejor ha tratado esa etapa es P. TORNERO (19) quien, aplicando una metodología de orientación marxista, se esfuerza por poner de manifiesto la estrecha relación que existe entre los tres factores determinantes del despegue y crecimiento económico, a saber: la acumulación de tierra y capital en manos de los hacendados y comerciantes, la introducción masiva de mano de obra esclava y la lucha por el libre comercio; la conjunción de dichos factores se ve potenciada por una legislación metropolitana que favorece la formación de una sacarocracia habanera, sustentadora del modelo de economía esclavista del XIX. Las investigaciones del profesor TORNERO ofrecen, además, la ventaja de adentrarse en la economía interna de la isla, cuando la tendencia general es referirse sólo al comercio. Con anterioridad, F. CASTILLO (20) ofrecía un cuadro completo del funcionamiento del ingenio de azúcar, la «fábrica» por excelencia en Cuba, aunque las condiciones de este complejo serán muy distintas a partir de 1790, cuando se consolida la economía esclavista.

Las dificultades hacendistas y financieras durante la guerra con Inglaterra (79-83) fueron abordadas por J. LEWIS (21); el mismo tema, pero referido a la primera de las guerras indepen-

(19) Pablo TORNERO TINAJERO. "Hacendados y desarrollo azucarero cubano, 1763-1818", en *Revista de Indias*, XXXVIII, Madrid, 1978, págs. 715-737; "Ingenios, plantación y esclavitud: una aproximación al estudio de los esclavos en los ingenios cubanos (1760-1821)", en *Anuario de Estudios Americanos*, XLIII, Sevilla, 1986, págs. 35-68; "Emigración, población y esclavitud en Cuba (1765-1817)", en *Anuario de Estudios Americanos*, XLIV, Sevilla, 1987, págs. 229-280.

(20) Francisco CASTILLO MELÉNDEZ. "Un año en la vida de un ingenio cubano (1655-56)", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXXIX, Sevilla, 1982, págs. 449-463.

(21) James A. LEWIS. "Nueva España y los esfuerzos por abastecer La Habana, 1779-1783", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXXIII, Sevilla, 1976, págs. 501-526.

dentistas, es el tema del artículo de E. LÓPEZ OTO (22), una ampliación del estudio que, sobre la Hacienda cubana en la segunda mitad del XIX, presentó en el XIX Congreso Internacional de Americanistas.

Un aspecto muy concreto, la minería del cobre, ha sido estudiado por I. MACÍAS (23) en lo que se refiere a sus orígenes y las vicisitudes que sufrió en el siglo XVII. Posteriormente, GONZÁLEZ LOSCERTALES e I. ROLDAN DE MONTAUD (24) completan el estudio del mismo tema para la primera mitad del XIX.

La puesta en marcha del primer ferrocarril americano, el de La Habana-Güines, ha sido analizada por E. DE DIEGO y por E. MOYANO (25).

El comercio es el otro tema que suscitado mayor interés entre los historiadores, sobre todo en esa época un poco mágica que va de 1765 a 1820, cuando el puerto cubano se convierte en el primero de la América española por su volumen de tráfico. La profesora RODRÍGUEZ VICENTE (26) fue la primera en revelar, de una forma documentada, la estrecha relación que existió entre la guerra de emancipación de las Trece Colonias inglesas y el despegue del comercio de La Habana. Podemos afirmar hoy que ese trabajo se adelantó a su tiempo, ya que sugirió unos cauces metodológicos que no se retomaron hasta veinte años más tarde, con el artículo de J. Lewis antes citado.

A partir de 1785 el comercio habanero experimenta un crecimiento ininterrumpido, produciéndose un proceso de diversificación en los cauces de financiación y en las áreas de intercambio. Este aspecto es estudiado por TORNERO (27) por lo que se refiere

(22) Emilio LÓPEZ OTO. "La economía cubana durante la guerra de 1868", en *Revista de Indias*, XXX, Madrid, 1970, págs. 403-430.

(23) Vid. [6].

(24) Vicente GONZÁLEZ LOSCERTALES e Inés ROLDÁN DE MONTAUD. "La minería del cobre en Cuba. Su organización, problemas administrativos y repercusiones sociales (1828-1849)", en *Revista de Indias*, XL, Madrid, 1980, págs. 255-299.

(25) Emilio DE DIEGO GARCÍA. "El ferrocarril La Habana-Güines", en *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, 4, Madrid, 1980, págs. 57-76. Eduardo L. MOYANO BAZZANI. *Los ferrocarriles en Cuba, 1836-1878*. Tesis Doctoral (inédita). Universidad Complutense. Madrid, 1986; *El camino de hierro de la Habana a Güines*. Madrid. 1987.

(26) Encarnación RODRÍGUEZ VICENTE. "El comercio cubano y la guerra de emancipación americana", en *Anuario de Estudios Americanos*, XI, Sevilla, 1954, págs. 61-106.

(27) Pablo TORNERO TINAJERO. "Comerciantes, hacendados y política mercantil en Cuba. La rivalidad Cádiz-EE.UU (1763-1800)", en *Andalucía y América en el siglo XVIII*, I, 1984, págs. 119-146, y "Los Estados Unidos en la economía cubana del siglo XVIII", en *La América española en la Epoca de las Luces*, Madrid, 1980, págs. 201-219.

a la lucha entre Cádiz y EE.UU. por el control de dicho comercio; GARCÍA BAQUERO (28) en un importante y conocido trabajo sobre las relaciones comerciales entre Cuba y los EE.UU. en la coyuntura bélica de final del siglo y S. ARREGUI (29) que analiza de un modo más general toda la estructura comercial cubana de esos años. Este mismo autor, en un trabajo anterior (30), cuantifica el tráfico comercial hispano-cubano en unos años claves, poniendo de manifiesto la recuperación posterior a la crisis de principios del siglo XIX, además de hacer un análisis de la producción interna. Este último aspecto es el menos analizado por la historiografía española para el resto del siglo; disponemos únicamente de un breve artículo de D. TURU (31), que pone de manifiesto la importancia del fraude en la exportación azucarera: un trabajo importante desde el punto de vista metodológico cuyas conclusiones ponen de relieve, una vez más, la necesidad de elaborar estudios más precisos sobre la producción económica cubana desde mediados del siglo XVIII.

Existen otros muchos e importantes aspectos de la economía que, al menos en España, no se han abordado suficientemente, a pesar de contar con una abundante documentación: las compañías comerciales; el funcionamiento del crédito, la producción interna no azucarera, las economías locales, etc. No obstante, contamos con algunas obras de conjunto, especialmente las ya clásicas de J. LE RIVEREND (32) y F. ORTIZ (33). Otro autor cubano, R. CEPERO (34), analiza la evolución económica durante el período 1790-1890 desde una perspectiva ideológica distinta.

(28) Antonio GARCÍA BAQUERO. "Estados Unidos, Cuba y el comercio de neutrales", en *Revista de la Universidad Complutense*, XXVI, nº 107, Madrid, 1977, págs. 117-142.

(29) Salvador ARREGUI MARTÍNEZ-MOYA. "El sistema comercial cubano en el Caribe en los finales del siglo XVIII e inicios del XIX", en *Cuadernos de Investigación Histórica*, 9, Madrid, 1986, págs. 17-40.

(30) *Ibidem* "Las relaciones comerciales entre España y Cuba en vísperas del movimiento emancipador americano: 1808-1810", en *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. 38, nº 3, Murcia, 1981, págs. 173-198.

(31) Danielle TURU. "Consideraciones sobre el valor real del azúcar cubano vendido en el siglo XIX: contrabando y evaluaciones de aduana", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXXIV, Sevilla, 1977, págs. 607-632.

(32) Julio LE RIVEREND. *Historia económica de Cuba*, Barcelona, 1972.

(33) Fernando ORTIZ. *Contrapunto cubano del tabaco y del azúcar*, Barcelona, 1973.

(34) Raúl CEPERO BONILLA. *Azúcar y abolición*, Barcelona, 1976.

5. LA SOCIEDAD

Los estudios sobre la estructura social cubana durante la colonia son muy escasos, si exceptuamos los relativos a la esclavitud.

Por lo que se refiere a la población contamos únicamente con los trabajos de F. CASTILLO MELÉNDEZ (35) el segundo de los trabajos citados tiene el interés adicional de informarnos sobre la existencia y actividad de los corsarios cubanos, fenómeno poco tratado en la historiografía española. En uno de sus trabajos, P. TORNERO (36) ensaya un análisis demográfico para el período 1765-1817. A pesar de contar con censos, más o menos fiables, desde el último cuarto del XVIII, no se ha acometido aún el estudio de la demografía cubana, al menos para el último siglo colonial.

Algunos trabajos aislados tratan de la oligarquía habanera, que tanta importancia cobra desde el reinado de Carlos III. Contamos con una reedición del estudio genealógico de la nobleza criolla que llevó a cabo NIETO CORTADELLAS (37). El origen y evolución de uno de los principales señoríos cubanos es el tema del artículo de E. SARRABLO (38) donde queda de manifiesto la ligazón endogámica y de intereses de las principales familias habaneras.

Las actitudes ideológicas de la burguesía criolla ante el problema de la esclavitud han sido estudiadas por María D. DOMINGO ACEBRÓN (39), María del C. BARCIA (40) y Candelaria SAIZ (41).

Aunque se apunta en diversos estudios, parece que sería interesante profundizar en el tema de la comunidad de intereses que

(35) FRANCISCO CASTILLO MELÉNDEZ. "La emigración de familias canarias a la isla de Cuba en el último cuarto del siglo XVII", en *Anuario de Estudios Americanos*, XL, Sevilla, 1983, págs. 411-467, y "Población y defensa de la isla de Cuba (1650-1700)", en *Ibidem*, XLIV, Sevilla, 1987, págs. 1-87.

(36) PABLO TORNERO. [19].

(37) RAFAEL NIETO CORTADELLAS. *Dignidades nobiliarias en Cuba*. Madrid, 1954.

(38) EUGENIO SARRABLO AGUARELES. "La fundación de Jaruco en Cuba y los primeros condes de ese título", en *Anuario de Estudios Americanos*, VIII, Sevilla, 1951, págs. 443-501.

(39) MARÍA DOLORES DOMINGO ACEBRÓN. "Los hacendados cubanos ante la guerra de los Diez Años (1868-1878)", en *Revista de Indias*, XLIII, Madrid, 1983, págs. 707-729.

(40) MARÍA DEL CARMEN BARCIA ZEQUEIRA. "Táctica y estrategia de la burguesía esclavista de Cuba ante la abolición de la esclavitud", en *Anuario de Estudios Americanos*, XLIII, Sevilla, 1986, págs. 111-126.

(41) CANDELARIA SAIZ PASTOR. "Narciso López y el anexionismo en Cuba: en torno a la ideología de los propietarios de esclavos", en *Diario de Estudios Americanos* págs. 441-468.

se establece entre los hacendados cubanos y determinadas personalidades españolas, así como su implicación en la política de la Corte.

Al igual que en el caso de las guerras de la independencia cubanas, el amplio tema de la esclavitud es tratado en estas Jornadas por otros especialistas. Por ello, y a pesar de la evidente importancia que tiene para la historiografía cubana colonial, no se va a tratar aquí. Pero quiero aprovechar la ocasión para comentar que se echa en falta trabajos sobre el comercio de esclavos tan rigurosos como los que hicieron Enriqueta VILA VILAR (42) y el profesor Bibiano TORRES (43), pero referidos a fechas posteriores a 1763 y para todo el siglo XIX. He podido notar que con frecuencia se usan, sin una suficiente comprobación documental, cifras que aporta la historiografía tradicional. Faltan también estudios sobre la introducción de esclavos entre 1550 y 1650, aunque aquí la investigación resultará más fatigosa.

Lo mismo se puede decir para el caso de la inmigración y condiciones de vida de los culíes chinos, fuerza de trabajo con la que se intentó suplir el encarecimiento de la trata desde el segundo tercio del XIX. Al respecto, disponemos de los trabajos del historiador cubano J. PÉREZ DE LA RIVA, editados bajo el título *Para la historia de las gentes sin historia* (Barcelona 1976).

Como se puede deducir por lo dicho hasta aquí, la historia social cubana de la colonia —al estilo, por ejemplo, de lo que hicieron M. MÖRNER y Carlos CORONA para el Río de la Plata (44)— ofrece todavía un ancho campo de investigación, a pesar de que las ideas generales se pueden encontrar en muchas obras.

6. DEFENSA Y MILICIA

La extraordinaria importancia que adquiere la Isla de Cuba desde el punto de vista defensivo y militar, en el conjunto del

(42) Enriqueta VILA VILAR. *Hispanoamérica y el comercio de esclavos. Los asientos portugueses*, Sevilla, 1977.

(43) Bibiano TORRES RÁMIREZ. *La Compañía Gaditana de negros*, Sevilla, 1973.

(44) Magnus MÖRNER. "Panorama de la sociedad del Río de la Plata durante la primera mitad del siglo XVIII", en *Estudios Americanos*, nº 92-93, Sevilla, 1959, págs. 203-216; y Carlos E. CORONA BARATECH. "Notas para un estudio de la sociedad en el Río de la Plata durante el Virreinato", en *Anuario de Estudios Americanos*, VIII, Sevilla, 1951, págs. 59-167.

Imperio, ha sido puesta de manifiesto suficientemente por la historiografía. No voy, por ello a referirme a los múltiples lugares en los que se cita el caso cubano, porque requeriría un trabajo específico. CASTILLO MELÉNDEZ (45) fue el primero en publicar un estudio completo sobre el sistema defensivo cubano, tanto por lo que se refiere a las fortificaciones como al componente humano, en un momento crucial para la defensa del Imperio. En un contexto más general, HOFFMAN (46) se refiere a Cuba al tratar el sistema defensivo español en el Caribe en los siglos XVI y XVII.

Pero es en el siglo XVIII cuando el ejército viene a ocupar un lugar de privilegio en la reorganizada administración colonial y suscita, por tanto, un mayor interés de los especialistas, entre los que hay que citar en primer lugar a MARCHENA (47) que estudia, entre otras cosas, la incidencia sociológica de la reorganización militar borbónica en el último cuarto de siglo. En ese trabajo se cita otro, al parecer aún inédito, de MARTÍN REBOLO (48) que bien podría completar, desde el punto de vista de la historia social, los estudios del que es considerado el primer especialista en el tema para el área del Caribe, Allan J. KUETHE, del que contamos en la historiografía española únicamente con dos breves artículos (49). No podemos olvidar, sin embargo, que el primero que dio a conocer el plan de reformas militares en Las Antillas fue Bibiano TORRES (50).

No disponemos de estudios específicos sobre la institución militar en Cuba entre 1815 y 1868, y por tanto no conocemos bien si continuó teniendo la misma importancia social que en las últimas décadas del XVIII, y hasta qué punto se constituyó en un factor de movilidad social, etc. Así, en los estudios sobre las guerras de independencia, cuando las referencias al ejército son

(45) Francisco CASTILLO MELÉNDEZ. *La defensa de la Isla de Cuba en la segunda mitad del siglo XVII*, Sevilla, 1986.

(46) Paul E. HOFFMAN. En *La influencia de España en el Caribe, La Florida y La Luisiana, 1500-1800*, Madrid, 1983.

(47) Juan MARCHENA FERNÁNDEZ. "Ejército y cambio social en la América de fines del siglo XVIII", en *La América española en la Época de las Luces*, Madrid 1988, págs. 59-97.

(48) Francisco MARTÍN REBOLO. *Ejército y sociedad en Las Antillas, 1700-1810*, tesis doct., Deptº de Historia de América, Universidad de Sevilla, 1986.

(49) Allan J. KUETHE. "La introducción del sistema de milicias disciplinadas en América", en *Revista de Historia Militar*, nº 47, Madrid, 1979, págs. 95-112; y "El ejército criollo y la fidelidad cubana durante la época del Libertador", en *Revista de Occidente*, nºs 30-31, Madrid, 1983, págs. 47-56.

(50) Bibiano TORRES RAMÍREZ "Alejandro O'Reilly en Cuba", en *Anuario de Estudios Americanos*, XXIV, Sevilla, 1967, págs. 1357-1388.

obligadas, se nota la falta de conocimientos más precisos acerca de la evolución de la institución militar en las décadas anteriores.

Otro aspecto concreto, pero importante, que está esperando una investigación a fondo es el de la Comandancia General de Marina y los Astilleros de La Habana, que jugaron un papel clave en la estrategia defensiva durante la segunda mitad del XVIII. Sería interesante averiguar hasta qué punto esa actividad contribuyó a la formación de capitales criollos, directa o indirectamente, al desarrollo del comercio con EE.UU. (maderas y harinas, sobre todo) y de una incipiente industria.

7. OTROS ASPECTOS

Llegamos así a la última parte de nuestro trabajo, en el que citaremos de forma resumida otros aspectos de la historia colonial cubana que han sido, en general, poco estudiados por la historiografía española, pese a la importancia de algunos de ellos.

Es el caso, por ejemplo, de la Iglesia en Cuba, para el que contamos, al menos, con una obra general, la de TESTE (51), aunque es poco conocida. GARCÍA PALACIOS (52) ha publicado el Sínodo cubano de 1681, a través del cual se puede descubrir con claridad la situación de la práctica religiosa en la sociedad cubana del XVII. Otros trabajos tienen un valor más relativo, como el de COBOS MANCEBO (53).

La Geografía histórica se ha preocupado también de nuestra isla. Los estudios más interesantes son los que se refieren a la configuración urbanística de La Habana, bien como una muestra de las ideas estéticas del neoclasicismo colonial —es lo que hace SÁNCHEZ AGUSTÍ (54)— o analizando su evolución histórica (55).

(51) Ismael TESTE. *Historia eclesiástica de Cuba*. Burgos, 1969-1975.

(52) Juan GARCÍA PALACIOS. *Sínodo de Santiago de Cuba de 1681*, CSIC. Col. Tierra Nueva e Cielo Nuevo. Madrid-Salamanca 1982.

(53) Emilia COBOS MANCEBO. "El convento de San Francisco de Santiago de Cuba en el siglo XVIII", en *Anuario de Estudios Americanos*, XIII, Sevilla, 1956, págs. 105-123.

(54) María SÁNCHEZ AGUSTÍ. *Edificios públicos de La Habana en el siglo XVIII*, Valladolid, 1984.

(55) Vid. el nº 63-64 de la Revista *Ciudad y Territorio*, Madrid, 1985, dedicado a la historia urbanística de La Habana. Vid. también en el nº 3-4, Madrid, 1983, Carmen GAVIRA, "Las ciudades en Cuba, fundación y desarrollo (siglo XVI)".

Cabe citar aquí, por último, el artículo de LAS BARRAS (56) que es, en realidad, la publicación de un documento.

Para finalizar citamos el único trabajo publicado en España, que sepamos, sobre la población aborígen en Cuba (57), que tiene la virtualidad de resumir acertadamente el estado de la investigación arqueológica y de los estudios de etnología y etnografía sobre la población cubana prehispánica, sugiriendo nuevos campos de investigación.

(56) FRANCISCO DE LAS BARRAS DE ARAGÓN. "Noticias y documentos de la expedición del conde de Mompoix (sic) a la isla de Cuba", en *Anuario de Estudios Americanos*, IX, Sevilla, 1952, págs. 513-548.

(57) E. ALEKSANDRENKOV. "Aborígenes de Cuba. Problemas y posibilidades de estudio", en *Revista Española de Antropología americana*, XV, Madrid, 1985, págs. 59-77.